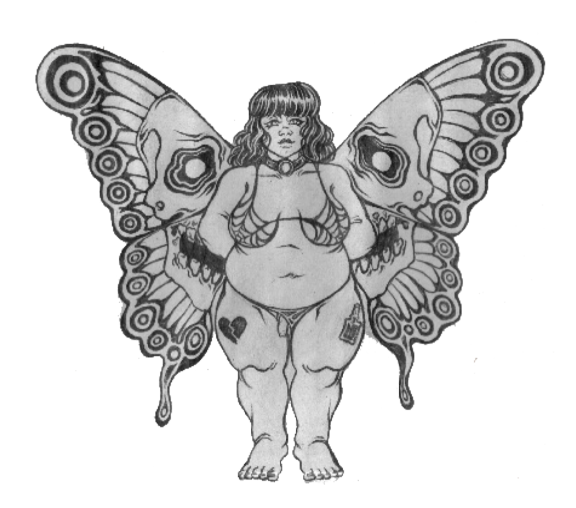
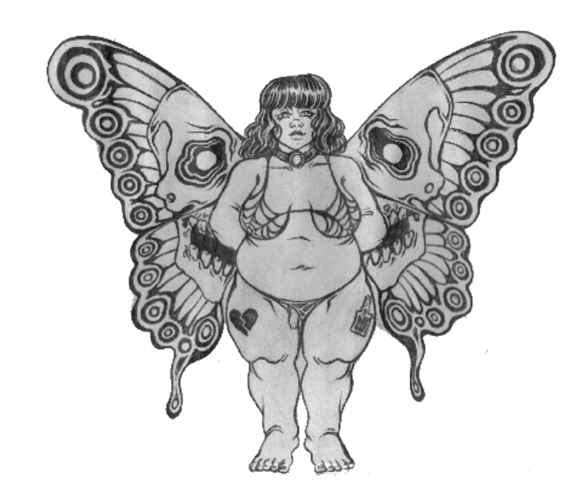
TRASLÚCIDA OPACIDAD



Melina Streuli

Con prólogo de

Mikhaíl Vera



Traslúcida opacidad, Melina Streuli

Dibujo de portada: Dylan Ponce (@oceansheepuwu), basado en un escrito de Ani Veloso.

Corección, maquetación, edición: ED. MEFAME (@mefame_editorial). Ciudad de Gral. San Martin, Buenos Aires, Argentina. 1ra edición. Impreso en: va a salir mal producciones

Versión ebook del presente libro en: edmefame.mitiendanube.com
Contacto: mefame.apoyomutuo@gmail.com

PRÓLOGO

Pasó bastante tiempo, y nos encontrábamos todavía bajo la maldita cuarentena, desde que Meli se comunicara conmigo y me enviara los primeros poemas hasta, por fin, hacerme llegar este libro: "Traslúcida opacidad". La noche que lo recibí lo leí hasta el final, algo extraño en la era de las distracciones otorgadas por las infinitas posibilidades que brinda la red.

En este libro me encontré con la belleza que se halla detrás de los pequeños desvelos; pero también los venenos que nos cruzamos caminando hacia nuestros destinos. Venenos que, parafraseando a Paracelso, también pueden ser curas en pequeñas dosis. Venenos sin los cuales hoy no seríamos quienes somos.

Pero este libro no trata de la tragedia, o del encuentro con la muerte, como podría adivinar alguien. A modo de los ojos del homosexual, que Guy Hockenghem compara con el paso del squizo, los poemas de Meli inspiran a caminar de un lado a otro, recorriendo sin culpa o remordimiento hacia un futuro que promete y que nadie sabe bien de qué se tratará. Caminar para llegar hacia ese futuro, para crearlo. Pero, sobre todo, caminar para asegurarse un presente.

"Traslúcida opacidad" no deja un sabor amargo como esos poemas oscuros que acostumbra este editor. En él hay lugar a multitud de actores, a veces ocupan el lugar de sombras y otras veces de claridades. También hay espacio para el amor, pero tampoco se trata de cuentos de hadas claras...

Se trata de algo más, te invito a recorrerlo hasta el final.

Mikhaíl Vera

I

Ya no me importa tu alma cruel y despiadada
ni cuántas mujeres y hombres
pasan por tu vida.
Para mí amar es acompañar, entender y
escuchar, nada de ese amor romántico.
Yo soy fuego y vos sos agua y otras tantas sustancias
Un tsunami que constantemente quiere apagar todo
a su paso, por condición natural.
Cerca de vos, me despersonalizo y desaparezco.
Gracias, aprendí;
¡Aprendí que soy hermosa!
Ahora soy más hermosa.
Todas somos hermosas.
Solo quiero que me cojas fuerte
chuparte la pija y que me acabes
en la boca. Quiero que me muerdas, me escupas y
que me digas que no te cabe mi onda.
A mí no me cabe la tuya, honestamente no sé cómo
algunas personas pueden estar
más de un día con vos.
El día que te fuiste te seguía viendo en todos lados, en
la ropa, la pared y tus palabras oscuras de mierda, tu
sombra quedó en mi pieza
¡No te siguió porque no te aguantaba!
Soy la cucaracha y vos el eterno resplandor.
Prefiero mil veces ser un insecto que sobrevive al
apocalipsis
a una película de culto que pasaban en *Isat*.

II

Rompiste mi escena, interrumpiste mi risa
me sacaste la cabeza
todavía la busco
en todos los rincones de la ciudad
pero no la encuentro.
A veces tomo bebidas espirituosas
¿A veces?
Muy seguido diría
y me desespero
lloro, grito
a veces consumo alguna droga experimental
¿A veces?
3 veces por semana
En mi búsqueda recibo:
alguna que otra mordida o un abrazo, pero más que
nada golpes. Quiero más besos
¡Recibo burlas!
Quiero más sonrisas ¡recibo dolor!
Evalué los posibles escenarios y todos me llevaron al
mismo resultado...
Un gigante NO con luces de neón y
flechas a la salida de emergencia.
Recibo desprecio
Recibo violaciones a veces un buen polvo
Recibo pobreza a veces abundancia
yo solo quiero encontrar mi cabeza,
realmente la necesito para
ponérmela de nuevo, pero si no me la devolves...
Me conformo con un poco de amor.

III

Paso las horas en el laboratorio sin turno
envíame un correo
enfermedad respiratoria
la ilusión de crear se desvanece
con el correr de las agujas
Perdón por no ser la foto que querés ver
solo grasa y desesperanza
tengo frío y me siento mal
caliento el té
espero que este sentimiento se vaya
tiro ropa
unos muñecos
unos dibujos.
También fui a un velatorio
despedí a unxs amigxs
y enterré:
A mi yo que ama
A mi yo que quiere escribir poesía
A mí yo que le gusta la música
a mi yo que quiere ser flaca
a mi yo que quiere ser algo que no soy.

IV

La psicosis acumulada
en cada rincón de la habitación
¿Quién cuidará ahora de esta alma rota en pena?
(Nadie)
Las sustancias mal administradas provocaron
un retroceso,
acaso no tendría que haber un nuevo horizonte.
La espiritualidad toca a la puerta pero no atiendo.
No quiero abrir.
Dejo la llave puesta así nadie puede entrar.
Hay silencio y vacío
Hay gatos y pelos
una cama mal hecha
Dormir o *mirar* el techo
Esa es la cuestión.
Me concentré tanto en vos
que me olvidé de todo lo demás
Incluso de mí mismo.

V

Amo que viajes en camiones
Amo que mechees cosas del día
Amo que te chapes a mis amigas
Amo que me pegues y me digas puta
Amo que me digas chupame la pija
Amo que extrañes a tu familia
Amo que escapes de una ciudad
Amo que quieras volver a empezar
Amo que tomes mucho vino en cartón
Amo cómo cocinás
Amo cuando te deprimís
Amo tu cara de bebé
Amo tu forma de hablar
Amo la música que escuchas
Amo lo que escribís
Amo lo que provocás en la gente
Amo como pensás
Amo que desconfíes de mí
Amo que me odies
y amo esta distancia.

VI

En la terminal espero a escucharte y ver tu
miseria…
Tan miserable como la iglesia de la ciudad donde
naciste, que debería ser incendiada con vos incluido:
todo este lugar prendido fuego
Un sitio basado y constituido en base a una religión
La familia tradicional (*puaj*) la persona perfecta (*puaj*)
la pobreza escondida bajo túnicas blancas y olor a
incienso (*puaj*)
La verdad es que mientras te espero me di cuenta que
prefiero ser la señora loca
que ansía sentada en un banquito
a la nada, con una rosa en la mano, al
lado del perrito sarnoso.
La señora que llegó a ser una vedette golfa en los 60
arrastrando un tapado amarillo, llenándolo de barro y
de bichos.
Quiero ser la señora que no espera a nadie.

VII

Se masajea la frente y sonríe
Lindo pibe el de Bahía Blanca
Fuma la tuca siempre de un lado
Nunca se te ocurra decirle como fumarla
El filtro se arma con una m
M de me gustas
M de macho
M de Marika
M de marihuana
M de merca
M de mierda
M de Melina

VIII

La fortaleza me derrama
No asisto a la música
No asisto al trabajo
El otro día me quedé mirando por el balcón
Veía a esas chicas que caminaban a un paso
apresurado, dando vueltas a la manzana
Te juro que sentí el olor a rosa mosqueta
Tener sexo en la calle
Consumir cocaína con un desconocido en un albergue
transitorio ¡Qué más da!
Todos los poetas escribimos sobre las
miserias humanas.

IX

Te extraño
si pudiera acortar distancias
Si pudiera desaparecer las limitaciones corporales y
astrales
Sé que no estarías conmigo
Pero igual te extraño
Como extraño a la cerveza
Y a las giras de vino
Como extraño a aquella
Arboleda y el sonido de los pájaros a la mañana de
barrio marítimo
Como extraño a mi mamá y sus cenizas en el mar
Como extraño al mar y tomar café con
leche más tostadas
Te extraño
Me gusta mi soledad,
Pero igual te extraño.

X

Salida de emergencia
Sólo residuos patológicos
Residuo... Residuo (así me siento)
Nichos hidrantes
Ambulancia
Internación trauma
Traumatología
Camas
Habitación 3
Prohibido fumar
No me cruzan la mirada
Espero que me llamen...
Por la ventana de la cama que me tocó... Se ve una
estatua de la Virgen María....
A mi lado una señora llora, le pregunté si le gustaba
leer.
Abrió los ojos y me dijo: sólo siento dolor
AHRE
¡JOYA!

XI

Qué dolor, ay dios, ay dios
mientras la gente está en su casitas
con su cositas
hay gente que realmente la pasa mal y claro,
pensarán que es el karma, vibraba bajo
entidades, esas cosas que se sacan de un libro
de Stamateas y por delirio místico
esas cosas que son re autoayuda automáticas
inservibles para mi
Por suerte yo tengo a mis gatitos y a mi
cabecita que me indica que por primera vez
que todo es una mentira
una idealización idiota que llena a les
mediocres
¡Qué penita!

XII

Es hora de que te pongas el gamulán
En el living de una casa que no me pertenece estoy
Al lado de la gata marmolada
Abandonaría todo por un rato con vos
Adoradora admiradora pública público
La lluvia lava mis lágrimas
Ante el congelamiento de la meditación
Soy hielo, respiro y me evaporo.
Paso a través de la ventana
Para reflejarme y ausentarme
Porque no tengo reflejo
Como un vampiro succiono realidades
y te admiro en un templo que no te mereces
Porque yo soy dios
Vos me lo decís. Todos los días
Todos los otoños
Todavía no entiendo. Nunca entendí nada.
Solo reboto de realidad en realidad
Entre virtualidad y virtualidad
Miro animé y dibujos
Mazinger z en el cine de Caballito.

XIII

Me despierto a la mañana pensando
en todo lo que te herí.
En todo lo que me hirieron.
El dolor es solo imaginación
La verdad esto no duele.
Nos auto generamos el estado cómodo del masoquis-
mo.
La vida sigue
Todo gira
Mi energía a punto caramelo
Quiero más. Siempre quiero más…
Vos no me podés dar nada
Yo no quiero jugármela
Ni entregar todo.
No lo voy a hacer nunca más.
Esto no es porque no nos queremos
Es porque estamos en otra órbita.

XIV

Caminando por calles húmedas y rancias con
olor a pis de gato. Así vivía mis días en la ciudad.
Había abandonado mi pueblo natal
Siempre supe que no era mi lugar.
En la ciudad de la jungla, a la que pertenecía,
me sentía viva.
Qué difícil es encajar.
Pero luego de mucho sexo, amistades toxicas, muy
tóxicas y turbias, drogas, alcohol y dos
amores intensos
Me sentía sin alma
Recurrí a la forma más primitiva para revivir:
la música y el amor propio.
Salí del laburo en Villa Soldati hacia Palermo. Alto
viaje.
En el camino leí el libro de *Sumo* escrito por Pettinato.
Llegué al lugar. Toqué el timbre
El señor me hizo subir a su departamento.
Estaba repleto de cuadros y teclados.
Y ahí estaba el mío: un casio tonebank casi de
juguete. Sonreí mucho porque sus colores ya me ha-
cían feliz.
Este señor me lo cobró 1135.
1135 era su número favorito
Todo lo vendía a ese precio
Me fui más feliz de lo que estaba.

XV

¿Dónde estás?
Insertada en la espina dorsal de tus sentimientos.
Desintegrándome rápidamente en tus papilas gustati-
vas.
Prueba el sabor metálico, sintéticamente amargo.
¿Dónde estás?
La tormenta ya se aproxima.
Tranquila nena
Después de la tormenta,
Después de toda paliza, viene la tranquilidad.

XVI

Que le corten la cabeza en el país de Alicia
Y las maravillas
Tus remanencias
Me dan ganas de bailar sobre tu tumba
Mientras en mi pedestal
Observó, estudio mis pesares
Malas elecciones
Tu inteligencia mal utilizada
Vulgarmente absurda
Opaca mi sincericidio
Igualmente
sigo adelante
Al menos lo intento.

XVII

En mi panza la serpiente que se come ella misma,
Repetida veces morí y lloré.
Ahora me levanto y lamo
Mis heridas y las tuyas con placer.
La sangre será vertida en mis ojos
y en mi trago que beberé saciando la angustia
Sellando el canal del dolor
Ahogándome dentro del sonido.
La cajita musical que no funciona.
El juguete abandonado
La juventud perdida
La sabiduría ganada
AVANCE
No retrocede jamás.

XVIII

Experimentó la muerte y volvió de este lado:
Cuando morís desaparece toda una galaxia de sinapsis
Se desvanece una existencia
Un tsunami de endorfinas
Seguido de una ola oscura de vacío absoluto
Así también con la sustancia,
Trepar las paredes
Subirse al dolor y viajar
Sin escalas hasta el nirvana.
.

XIX

Esas palabras quedaron en la profundidad del inconsciente.
Lo que quedó en mis sabanas es tu perfume.
Soy muy cliché...
Me gustaría un abrazo tuyo
Sentir el calor de tu cuerpo
Y dormir tranquila
Pero debería olvidar algunos sentimientos,
Todo amor atrae a la posesión,
La posesión a la obsesión,
Y la obsesión a la muerte.
Los celos son algo horrible que no debería existir,
Que seamos libres
Que seamos libres es lo mejor que te puedo dar.

XX

Feliz, feliz cumpleaños persona que no conozco con gente
que no conozco.
La noche me ayuda a continuar la locura,
Apaciguando la ansiedad.
Una birra.
Una birra más.
Cada vez más cerca de aquello que ni siquiera existe
Haciendo tiempo hasta que toque la banda que nadie conoce.
Entro en trance con la música, me fundo en ella.
Deberíamos despojarnos de nuestra ropa,
Abandonar nuestra piel,
Los dientes, los ojos, las manos,
Las orejas, la nariz, la frente.
La cabeza, la garganta, la concha, la pija.
Dejemos todo atrás hasta que terminemos siendo uno.

XXI

Aquí no hay nada más que el absoluto vacío.
Antes creía en el amor,
En la unidad
En la pareja.
Pero no quiero vivir toda mi vida
Buscando la sonrisa de esa persona,
Solo existe lo desconocido
El desapego
Solo existe la sustancia
El aparente desampara no es más que la lucidez
extrema
De tu filosofía saliendo por la nariz o entrando
El nosotros no existe
NOSOTRAS NOSOTRES NO EXISTE
Porque no existe un YO.

XXII

Lejos verás caer
lentos atardeceres
ruinas de un nuevo día
inmersos de soledad
Verte no es entender
un clima que no presenta
tribus indescifrables
incompletas de pasión
ángeles caídos
preparan el final
vestidos de colores para festejar
la corte comunica
que ya no existe dios
incesto de canciones de la transformación.

XXIII

No quiero ir a ningún lado
utilizando el imaginario
deseo que a nadie le interese nada
Dirigirse a la desintegración
y al eterno retorno de la fría realidad
mi útero rebalsando de perpetuo temor
y mis manos desnudas ya no sudarán
quiero estar apagada
quiero estar adentro de la noche estrellada
mirando la ventana y la
belleza clásica desterrada
ya no quiero tus joyas ni tu forma de amar
quiero elefantes y bastones
quiero cerrar el local
vender oro / pedir cambio
alhajas de señora mayor también hay sedas finas
y terminar la noche durmiendo en un colchón en el
piso.

XXIV

Me gusta el mundo que se abre
en los supermercados
que se apaga la batería
y poder observar escuchar
ver las sonrisas y las entrevistas,
cada uno en su mundo
faltan tres paradas: parada la chota
espesa gorda troncosa,
sentarse en el café y mirar
partidos de fútbol
River vs Boca
siempre con ganas de tomarme una cerveza con vos
qué estarás haciendo; yo escribiendo
la paso bien aunque me duela el pie
ya no tengo sentimientos porque escucho Sex Pistols
Dios salve a la reina.

XXV

Entramos en Cyberia
Politruena vertidas heridas
silencio
te abro la semilla
te inclinó la pulsión
brota brotan
te cierro tu corazón
prevalece tu naturaleza

Apenas puso el elixir en su boca
ya nada le pareció tan atractivo
antes podía observar el frágil follaje cambiando
los pájaros y sus colores verde flúor
cantando a más no poder buscando donde hacer sus nidos
el escenario ahora todo es patético y amenazante, sin sentido.

XXVI

El corazón suplica salvación del extraño error
los recuerdos hacen mal, la cruel propaganda
el fetiche de querer balearse en un rincón.
Tus cosas están pero vos no;
estás vendiendo tu último respiro de juventud
estás vendiendo porro a los buenos amigos
bocanadas del farol balanceándose al paso de la luna
en las calles lejanas los sapos cantan misteriosos
la casa tenía una reja temblorosa
mirás para arriba buscando un pedacito de cielo
no hay cielo y no es azul
no tenés nada aunque te maquilles el corazón
aunque perfumes el callejón
vamos a dejar atrás el pasado
las almas rotas son traidoras
tus amarguras ya van a terminar.

XXVII

Viento suena sin parar
mis respiros son pezones con caracoles apretados por
sanar, tirame-mordeme
ya aprendieron que lo erótico es ceremonial
dale brincá-brincá esos prados de pasto húmedo
seco como tu pelo descolocado
que se yo pasado de imito limito
grito imploro piedad
o más vino o más soda
sin sabor
infinito
imprimir
y así todo la vida.

XXVIII

Odio al tabaquismo como odio a los trenes que pasan
justo
cuando estás llegando tarde al laburo
Odio agarrar en la calle una tuca y que en realidad
sea tabaco armado. Odio al cigarrillo tanto
Como odio a la gente que no dice gracias ni perdón.
No hay nada que odie más que a las colillas,
están en todas partes de mi cuarto,
en un plato, en el piso, en la tapita de la
cerveza destapada, en la escalera, en el balcón.
Invadiendo con ansiedad
hasta la caja donde guardo mis medias.
Odio a las colillas
en las esquinas de todos los arbolitos. En la parada
de colectivo, en la entrada del banco,
en cada rincón. Desprecio al pucho antes
de entrar y después del sexo. Antes y después de la
comida.
Pero cuando te veo a vos fumando, tus bigotes
quemados, Cambiantes de color, el puchito en tus
labios re bonitos
el olor que te queda en la ropa que me gusta snifear
una y otra vez sin parar: ahí
me olvido de todo el odio y empiezo a
sentir pasión.

XXIX

Yukito Kishiro desde el computador reciclado aterrizó en la Zabaleta y exclamó: -estás despedido.
Entre cucarachas germánicas y americanas priorizó sus decisiones y agarró la mochila motor para exterminar sus sueños de viajero solitario.
Un sueño que de a poco se desintegraba como pastilla en la boca. Disolviéndose y dejando al peleador knock out.
La mala suerte dirigiendo al nuevo hogar o capaz era solo cerrar la puerta de un portazo y dejar de alucinar en sobriedad con recrear un episodio de naked lunch.

XXX

(A la memoria de Ani Veloso)

Debido a las graves consecuencias
debo reclamar mi delirio
no sé si llamar al Pana
no sé si llamar a Tuto
no sé si llamar a Ines
¿A cuál me quedo de los tres?
Mejor me quedo con ninguno
y con tu recuerdo
ser una hada oscura
es seguir siendo hada
vos lo eras
y yo también.

AGRADECIMIENTOS

Escribir, escribir para sentirse mejor. Manifestarlo, leer a los gritos y dejarlo ahí.

Gracias a la gente que se alejó de mí en este proceso.

Gracias a la gente que nunca me soltó ni física ni metafísicamente.

Agradecimientos a mi papá Roberto streuli por estar a mi lado. A mi compañero, escritor, Ariel Servettini por ayudarme en confiar en mis escritos.

Gracias a Ani Veloso por enseñarme a ser un hada y además gracias a elle conocí a Mikhaíl, editorx, que sin su presencia este libro no existiría. Apoyemos a las editoriales independientes.

Gracias a mis amigas marikas que me enseñaron a nunca tener miedo de ser como soy: Noe, Pau, Vane.

Más que agradecida con Majo y Nacho, quienes imprimieron este libro pero también han sido mis padrinos del under punk autogestivo sin tabúes.

¡Ah! Y por supesto gracias a vos por leer haber leído estas páginas.

ÍNDICE